

En una de estas, igual va y se suma

EUGE ARRIZABALAGA OLAIZOLA

Presidenta del GBB del PNV

En tiempos convulsos, se agradecen las buenas noticias. Así que ahí va una: la Diputación Foral tiene presupuesto para 2026, gracias a los votos de PNV, PSE y Elkarrekin Podemos. Es una buena noticia porque asciende a 1.296,5 millones de euros, un 6% más que en 2025 y marca un nuevo máximo histórico. Más allá de las cifras, las cuentas reflejan prioridades y un modelo de territorio y de servicios públicos. Hablan, por un lado, de eficiencia en la gestión y, por otro, de determinación hacia el futuro. Priorizar los cuidados, la inclusión y la dependencia (unos 600 millones, casi la mitad del total del presupuesto), la economía productiva, la innovación o el transporte público dan cuenta del modelo de políticas públicas que impulsa la Diputación presidida por Eider Mendoza.

También es una buena noticia el pacto con Elkarrekin Podemos. Es una muy buena noticia que los acuerdos valgan más que la división y la demagogia. En tiempos de polarización y política de trinchera, demuestra madurez política y capacidad de diálogo y acuerdo para buscar lo mejor para Gipuzkoa.

Si a Gipuzkoa le va bien, a Euskadi le va bien. Y si a Euskadi le va bien, a Gipuzkoa también. El Gobierno Vasco, y las diputaciones forales de Araba y Bizkaia, también contarán con presupuestos, así como el Gobierno Foral de Navarra. Gipuzkoa está en marcha y Euskadi está en marcha. Esta realidad vasca contrasta con la situación, a los efectos casi dramática, de España y Francia.

Pero, siempre hay algún ‘pero’, junto a las buenas noticias, también hay alguna que no lo es tanto: EH Bildu nunca pacta ni con el Gobierno Vasco ni con el PNV de Gipuzkoa. EH Bildu se autoexcluye, eso sí, asegurando que están dispuestos a acordar y tirando siempre de la excusa de que somos los demás quienes no quere-



mos. Un argumento que no se sostiene y menos en el caso de la diputada general de Gipuzkoa, Eider Mendoza, que, además de por necesidad, ha demostrado buscar los acuerdos por convicción.

Lo curioso del caso es que mientras aquí son inviables, en Madrid y en Navarra, EH Bildu pacta de manera casi automática. Acuerda quien quiere acordar y en Gipuzkoa EH Bildu no quiere hacerlo por un interés tan partidista como miope. Y esa es una mala noticia para el país.

El verdadero problema es que, en la cultura política de la izquierda abertzale, no interesan los acuerdos. Les rentan más los problemas que las soluciones. Les parece que donde hay follón hay avance. ¿Avance para quién? Para ellos mismos, que es lo que les importa. Y se enrocan en el no. Esta es su gran miopía histórica. Le sigue mucha gente, sí, y confunden ‘muchas gente con ‘mayoría’. Pero la mayoría de nuestro pueblo está en otras claves, las de la política que soluciona los problemas.

Tras el acuerdo presupuestario con Podemos, una vez más, –como con la reforma fiscal–, EH Bildu se ha quedado fuera de juego. Ya no les vale el mantra impostado de «la derecha» en el que se sienten tan cómodos. Una polarización de derecha-izquierda, por cierto, que han importado directamente de España desplazando a un papel secundario, incluso podríamos de-

cir que malbaratando el factor determinante en Gipuzkoa y en Euskadi: la visión política abertzale, columna política central de este país. Mientras Bildu juega a la polarización ‘a la española’, en el PNV seguimos en la construcción nacional y social de Euskadi.

En euskera ‘hamaika’ es sinónimo de muchísimas veces. Pues van once las veces que EH Bildu dice no al presupuesto de Gipuzkoa. Porque, como quedó de manifiesto en el pleno, su prepotencia política les impide vencer el vértigo que les provoca llegar a acuerdos, aunque favorezcan a la ciudadanía guipuzcoana.

Para terminar, otra buena noticia: Gipuzkoa es un territorio líder gracias a que desde el PNV impulsamos acuerdos y soluciones. El paro en Gipuzkoa en 2024 fue el más bajo del Estado e inferior al de la zona euro. El paro juvenil, en junio, era del 6,4%, el más bajo del Estado (20,2%) y casi la mitad de la media UE. El peso de nuestra industria es del 23,7% (2023), frente al 14,7 en España o el 18,2% en Europa. Gipuzkoa lidera la lucha contra la emisión de gases de efecto invernadero. Tenemos el sueldo medio más alto del Estado. Gipuzkoa, junto con Eslovaquia, presenta la tasa de desigualdad más baja de Europa y, según Eurostat, Euskadi se encuentra entre las 28 regiones europeas con un riesgo de pobreza inferior al 10% (la única del Estado español, en el Estado francés no hay ninguna). Estos datos son una muestra de una gestión de las políticas públicas basado en el esfuerzo y el acuerdo.

Terminamos el año 2025 con buenas noticias. Desde EAJ-PNV avanzamos y miramos adelante, trabajando en equipo, buscando acuerdos y soluciones. En una de estas, EH Bildu igual abandona su querencia al negativismo y va y se suma y aprende a pactar en y para Euskadi, en y para Gipuzkoa. Deberían, que ya van muy tarde. Pero ellos verán.